

Políticas de promoción económica y competencia por inversión extranjera en Aguascalientes y León¹

SERGIO MANUEL GONZÁLEZ RODRÍGUEZ

Introducción

Con la apertura económica que el país ha experimentado a partir de la entrada al GATT en 1984 y con la puesta en marcha del Tratado de Libre Comercio en enero de 1994, las autoridades mexicanas han pretendido fortalecer el intercambio comercial con otras naciones y atraer la inversión extranjera que ayude a dinamizar la actividad económica del país y generar empleos e ingresos para la población.

Si bien dichas medidas se pueden calificar de acertadas, las mismas impactan de manera desigual a las diversas regiones del país. Posiblemente los flujos de inversión se dirijan hacia las ciudades que tradicionalmente la han concentrado, como Guadalajara, Monterrey y México, y queden al margen otras regiones que no son atractivas para los inversionistas extranjeros.

El caso de la región occidente del país es muy semejante al que se vive a nivel nacional. La segunda área metropolitana más importante del país -Guadalajara- concentra a la población y a las principales actividades económicas de la región;² además, cuenta con una infraestructura productiva y de servicios que la convierte en una ciudad atractiva para

la inversión extranjera, dejando en desventaja a las demás ciudades de la región.

Sin embargo, en las últimas cuatro décadas las ciudades medias del país han presentado tasas de crecimiento poblacional iguales o mayores que las áreas metropolitanas. Este fenómeno es considerado como un proceso de descentralización que se está gestando mundialmente, donde las grandes metrópolis ceden ante las ciudades de tamaño intermedio. Una explicación de ello es el cambio en los procesos productivos, esencialmente en la localización de las actividades productivas y del capital, lo cual trae consigo impactos territoriales en los países que participan en este proceso. México no ha sido ajeno a él, y la localización de las empresas y el capital proveniente del exterior ha traído consigo una nueva configuración territorial.³

Al respecto, la región occidente del país ha experimentado en las últimas cuatro décadas cambios importantes, y uno de ellos ha sido la disminución de la tasa de crecimiento de la zona metropolitana de Guadalajara y el aumento de la misma en un grupo de ciudades medias pertenecientes a esta región. Esas ciudades han participado en forma destacadamente en el desarrollo de la re-

gión debido a que presentan actividades a escala importante y han captado inversión extranjera relevante. Entre las ciudades más destacadas se encuentra Aguascalientes y León.

Globalización y descentralización poblacional

La principal característica del ordenamiento urbano en los países de América Latina es la fuerte concentración de actividades y población en unas cuantas ciudades, regularmente capitales nacionales o de entidades. En México esta concentración poblacional e industrial se debió, principalmente, al proceso de industrialización y urbanización que se dio a partir de los años cuarenta, en el marco del modelo económico de sustitución de importaciones. Dicha política tuvo como objetivo principal el desarrollo industrial del país, para lo cual dotó de equipamiento, infraestructura y servicios a centros industriales que garantizaban alta rentabilidad a los capitales nacionales y extranjeros.

Así, el proceso de industrialización favoreció a las grandes aglomeraciones urbanas, en detrimento de las condiciones de las comunidades rurales, y trajo como consecuencia un flujo constante de migrantes hacia

las urbes, quienes salían de sus lugares de origen en busca de empleo, educación y servicios indispensables. Durante esta época se tuvo un modelo económico cerrado al exterior que propició que los centros urbanos de tamaño mediano y pequeño dependieran de las grandes metrópolis, conformando un sistema de ciudades que giraba alrededor de aquéllas.

Sin embargo, en las últimas cuatro décadas se ha observado una tendencia a la desconcentración poblacional de las grandes metrópolis mundiales, incluyendo las de los países del tercer mundo; así lo argumentan una serie de trabajos como los de Vining, Alonso, Greenwood y Zelinsky (Graizbord, 1984) quienes coinciden en señalar que se está dando un cambio importante en el desarrollo urbano. El cambio consiste en un decrecimiento demográfico de las grandes metrópolis de los países más industrializados, que hace suponer el inicio de una nueva fase del proceso de urbanización, en donde las localidades no metropolitanas han empezado a crecer proporcionalmente más que las metrópolis.

Entre las principales explicaciones a este fenómeno se considera la existencia de un proceso de difusión económica que lleva a cambios importantes en la reorganización de la especialización económica interurbana, la cual tiende a modificar la alta concentración de la población y de las actividades económicas en el sistema de ciudades del país.

En la actualidad la especialización interurbana, como expresión de la división internacional del trabajo, ha sido afectada por la gran movilidad territorial de las empresas. Movilidad que, a su vez, ha sido producto de la facilidad que tienen para descen-

tralizar y desconcentrar espacialmente los distintos órganos de gestión y producción a nivel internacional. Ello es producto de factores de localización que buscan mercados potenciales de trabajo urbano-industrial poco calificados y organizados, y que no pertenecen exclusivamente a las ciudades de mayor jerarquía en los distintos ámbitos territoriales de implantación de que se trate, internacional, nacional y regional (Brambila y Salazar, 1984: 77-80).

Ante este nuevo panorama de apertura y globalización, las ciudades medias han salido adelante por sus ventajas competitivas derivadas de: 1) la ubicación geográfica reforzada por infraestructura de comunicaciones; 2) el tipo de actividad económica desarrollada; 3) la existencia de centros de servicios o donde se concentra algún poder político y/o religioso; 4) la instalación de alguna empresa importante que ha generado economías de aglomeración a su infraestructura productiva y propiciado un crecimiento poblacional importante, y 5) ser centros de actividades culturales y de difusión tecnológica.

Sin embargo, cabe mencionar que a principios de los años ochenta se dio una recuperación de las grandes metrópolis mundiales; ello en parte es atribuido a una relocalización de las empresas (Méndez, 1992). Se manejan dos razones principales para explicarlo; por un lado, la concentración histórica de infraestructura, equipamientos y capital físico, junto a la existencia de una acumulación paralela de capital intangible (difusión de conocimiento e innovaciones, ambientes de negocios, entorno social, etcétera), de recursos humanos calificados y de una densa red de pro-

veedores y clientes potenciales, la cual ofrece condiciones idóneas para la competitividad empresarial (Porter, 1991). Lo anterior afecta sobre todo a la producción que incorpora mayor conocimiento y valor agregado, compitiendo en calidad y diferenciación más que en precio.

Por otro lado, algunas grandes ciudades se convierten en nodos centrales de la nueva economía global, cada vez más abierta y dominada por una geometría de flujos, al concentrar los servicios de comunicación avanzados, por lo que sirven como polos de articulación con el exterior, atrayendo una parte creciente de las inversiones foráneas (Méndez, 1994).

En el caso de México, estudios recientes revelan la existencia de tendencias desconcentradoras ya visibles a principios de los años sesenta, cuando se empezó a gestar una descentralización poblacional deliberada de las grandes metrópolis en favor de las ciudades intermedias. La explicación de ese proceso tuvo que ver con los cambios en la localización de las principales empresas transnacionales. Los factores de localización de México hasta los años ochenta dieron como resultado un tipo de industrialización cuya base fue la segmentación de procesos productivos con énfasis en el uso intensivo de mano de obra, con escasa incorporación de cambio tecnológico (Fuentes y Barajas, 1994).

Ahora bien, en el interior del país las inversiones directas, provenientes principalmente de Norteamérica, han encontrado un mercado potencial no sólo por su bajo costo salarial (aun menor que el de los países del sudeste asiático), sino también por la posibilidad de que a través de la infraestructura en comunicaciones se puedan

implantar nuevos métodos organizativos y, con ello, reducir los inventarios, lograr un rápido abastecimiento de las plantas mexicanas y aprovechar las posibilidades de mercados internos y regionales, en especial para bienes de capital, y de la industria automotriz y electrónica; por otro lado, se han aprovechado los incentivos gubernamentales (Barajas y Fuentes, 1994).

Como se puede observar, la tendencia a la descentralización urbana y el nuevo auge de las grandes metrópolis, principalmente en los países subdesarrollados, está en relación con un aparente cambio en los patrones de localización del capital externo. Estos cambios en los patrones de localización se han debido al nuevo panorama de competencia que existe a nivel mundial, en donde los países y sus ciudades compiten por atraer inversión que les permita dinamizar su planta productiva para que ésta se exprese en la mejora de los niveles de vida de la población.

La conformación de la región occidente del país

La estructura y conformación de la región occidente del país se puede considerar como polarizada o nodal. Ello hace referencia a unidades territoriales definidas a partir de la interdependencia funcional y de la densidad de flujos entre sus elementos, sin que pueda establecerse para los mismos límites precisos. Su característica es la interacción entre el núcleo central y áreas satélite. El sistema se organiza en torno a un polo o nodo central con el cual sus elementos se relacionan más intensamente que otros ubicados fuera del ámbito nodal. En la práctica regional lo anterior

se traduce en una ciudad y su área territorial de influencia (Palacios, 1983).⁴

Guadalajara es la cabecera o el nodo de la región occidente, la cual se ha caracterizado por una gran tradición agrícola y ganadera que orientó a sus empresarios a la industria de bienes alimenticios, bebidas, textiles y calzado; es una región de crecimiento rápido con gran tradición de migración nacional e internacional, proveniente sobre todo de los estados de Jalisco, Michoacán y Guanajuato.

La zona metropolitana de Guadalajara cuenta con una serie de factores locacionales que le han permitido consolidarse como la segunda ciudad más importante de México y la tercera más industrializada, entre los cuales se cuenta su posición geográfica, que la comunica con el centro del país y con la frontera norte. Por otro lado, a nivel productivo, Guadalajara cuenta con una amplia planta productiva diversificada y dinámica que ha generado economías de aglomeración.

El área metropolitana de Guadalajara ha experimentado dos cambios que se asemejan a lo que menciona Méndez cuando se refiere a las zonas metropolitanas: 1) decaimiento de las actividades económicas principales –industria y comercio–, lo cual se podría relacionar con la disminución de su tasa de crecimiento poblacional, y 2) deficiencias en infraestructura carretera, excesivos y complicados trámites para instalar empresas, especulación de terrenos urbanos e inestable seguridad pública. Lo anterior ha propiciado que los inversionistas tiendan a invertir en otras ciudades, como Aguascalientes.⁵

Otra característica es que, pese a estos problemas, Guadalajara ha cambiado su actividad económica; de

basarse en la producción de bienes de consumo inmediato alimenticios, en la actualidad se orienta a la producción de bienes duraderos en las ramas metalmecánica y electrónica. Ello también ha influido para que Guadalajara se especialice en la prestación de servicios.

Esta transformación se ha visto influida por los flujos de capital extranjero. La mayoría de las empresas foráneas que se localizan en la zona metropolitana de Guadalajara pertenecen al subsector de productos metálicos, maquinaria y equipos; destacan las ramas electrónica, automotriz y metalmecánica. Por lo que respecta al subsector de los servicios, resaltan los servicios profesionales que se suministran a las empresas.

Si bien Guadalajara alberga empresas importantes como AT&T y Hewlett Packard, no se puede asegurar que sea una ciudad de innovación tecnológica, sino más bien de ensamblaje, ya que estas empresas exportan componentes terminados e importan insumos o componentes. Por otro lado, las empresas locales aún no cuentan con capacidad para abastecer de insumos a las transnacionales.

León

A diferencia de Jalisco y Aguascalientes, Guanajuato cuenta con una mejor distribución de población y de la actividad económica en sus centros urbanos, lo cual lo convierte en un estado con potencial de desarrollo importante y en un fuerte competidor. Su política regional se ha dirigido a fortalecer el proceso de industrialización de la ciudad de León mediante la construcción de parques industriales y vías de comunicación.

Entre los proyectos de inversión más interesantes destaca el de un parque industrial ecológico que albergará a la industria de la curtiduría, y el proyecto de ferropuerto, que permitirá fortalecer el comercio exterior de la ciudad de Celaya, principalmente.

Ante la apertura económica, las autoridades estatales han dirigido esfuerzos para aprovechar los beneficios que ésta pudiera traer; para ello iniciaron una política de promoción económica que permite hacer frente a la competencia internacional, mediante la creación de la Coordinadora de Fomento para el Comercio Exterior del Estado de Guanajuato.

León es el municipio más grande del estado. Cuenta con 867 mil habitantes (el 22 por ciento de la población total del estado en 1990), ha sido una de las ciudades más beneficiadas por la política de fomento económico. León ha tenido una tasa de crecimiento poblacional que, si bien tiende a disminuir (de 5.16 por ciento entre 1950 y 1960 a 2.91 por ciento entre 1980 y 1990), ha sido igual de importante que el de la zona metropolitana de Guadalajara.

La actividad principal del municipio es la curtiduría de pieles y la fabricación de calzado, lo cual le ha dado presencia nacional e internacional. Aproximadamente el 86 por ciento de la industria se concentra en León, esto significa que es una ciudad monoindustrial.

La ciudad cuenta con una amplia infraestructura productiva en seis parques industriales y otro en construcción; tiene además un gasoducto proveniente de Salamanca que satisface las necesidades de la actividad productiva de la ciudad.

En lo que corresponde a infraestructura de comunicaciones, Guanajuato está a la vanguardia en comunicación terrestre; León está ampliamente comunicada con dos de las ciudades más importantes del país -México y Guadalajara- a través de la carretera México-Ciudad Juárez.

En materia ferroviaria y aérea, León dispone de la vía México-Ciudad Juárez y del aeropuerto internacional de San Carlos, que la comunica con casi toda la república y Estados Unidos.

Entre las principales empresas con que cuenta esta ciudad destacan Hosch Poppies, Florsheim, Colo Ham, Rochport, Bruno Magli Justin, Toni Lama, y L.A. Gear. Algo que le permite competir es el Centro de Investigaciones y Desarrollo para el Calzado, el más grande de América Latina. Además cuenta con la muestra de calzado más grande de México: el Salón de la Piel y del Calzado, que organiza cada año la Cámara de la Industrial del Calzado, en donde se reúnen productores nacionales e internacionales.

Otra actividad de gran relevancia es la marroquinería, que tiene entre sus principales productos chamarras, abrigos, bolsas, cinturones y un número considerable de productos de piel. De ella existen aproximadamente trescientas empresas, lo que significa alrededor del 35 por ciento de las empresas del ramo en la nación, que dan empleo a cerca de tres mil personas. Asimismo, en León se organiza la Muestra Internacional de Proveeduría para Marroquinería y la Exposición de Artículos y Ropa de Piel.

León cuenta también con potencial para la actividad agroindustrial gracias a que su sector pri-

mario es tecnificado, similar al del resto del Bajío; sus productos principales son la alfalfa y papa. Cuenta además con una ganadería estabular basada principalmente en el ganado lechero, así como caprino y porcino, su producción se distribuye a nivel estatal y nacional.

En el sector terciario se han desarrollado los servicios y el comercio; este último de gran influencia en una vasta zona que desborda los límites regionales y los estatales. La ciudad de León asume en toda su amplitud las funciones de acopio y distribución de la producción agropecuaria e industrial; a partir de estas funciones establece estrechas relaciones con diversas localidades de los municipios de San Francisco del Rincón, Purísima de Bustos, Ciudad Manuel Doblado, Romita, Silao y Guanajuato.

Es por lo anterior que León capta la mayoría de las empresas foráneas que se instalan en el estado, hasta ahora un total de 28; sobresalen las de la industria metalmeccánica y de elaboración de maquinaria y equipo, junto con el comercio y la fabricación de calzado; en su mayoría provienen de Estados Unidos.

Entre septiembre de 1991 y agosto de 1992 se concretaron 12 proyectos de inversión, con un monto aproximado de 93.2 millones de dólares que generaron alrededor de 1 782 empleos, sobre todo en la rama hotelera; lo anterior se explica por las constantes actividades de negocios que realizan diversos representantes de empresas nacionales y extranjeras en esta ciudad y los viajes para aprovechar los atractivos turísticos de las ciudades cercanas a León.⁶

Entre los aspectos negativos que ha generado la dinámica económica de esta ciudad se encuentra la concen-

tración urbana, el crecimiento urbano desordenado sobre áreas agrícolas, la contaminación de recursos naturales, el riesgo de conurbación y la excesiva concentración económica. Ello además agrava el problema de escasez de agua, no únicamente para la industria, sino también para consumo humano.

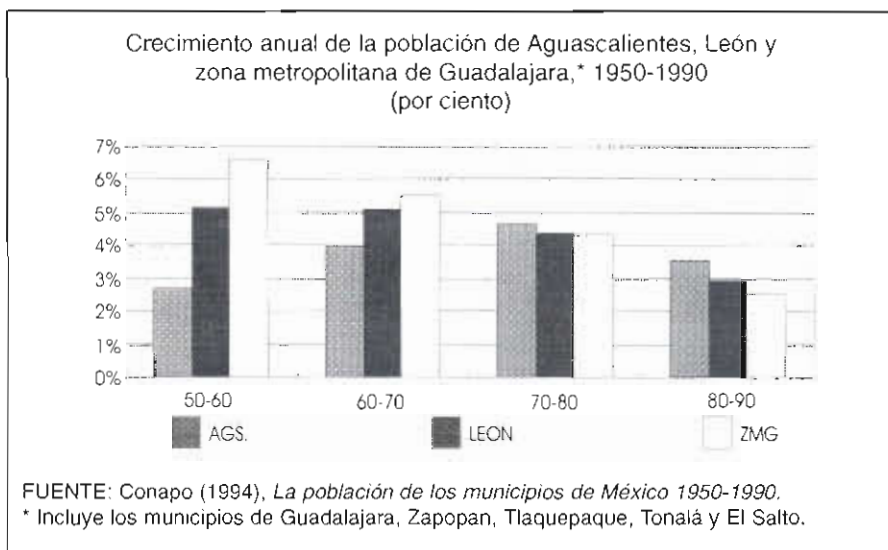
Lo anterior ha obligado a las autoridades a tratar de realizar una serie de proyectos destinados al ordenamiento urbano de la ciudad y al combate de la contaminación mediante la instalación de plantas tratadoras de aguas negras, y la creación de un parque ecológico para la industria de la curtiduría.

Aguascalientes

Aguascalientes se ha convertido en un fuerte rival de la zona metropolitana de Guadalajara; algunas empresas importantes como Nissan, Xerox y Texas Instrument, entre otras, han preferido invertir en esa ciudad y no en Guadalajara.

Durante la década 1970-1980 Aguascalientes creció a una tasa anual de 4.65 por ciento, y entre 1980 y 1990 lo hizo a razón de 3.57 por ciento, crecimiento superior al registrado por la zona metropolitana de Guadalajara.

Tradicionalmente ha sido una ciudad dedicada a la producción agrícola y, dentro de la manufactura, a la rama textil —que es la principal generadora de empleos— y a los productos de vestir y de la industria del cuero. En la actualidad, al igual que en Guadalajara, ha repuntado la rama de los productos metálicos, maquinaria y equipo, la cual empleó a más de 16 mil personas en 1993. En lo que respecta al volumen de inversión, la



industria automotriz puede considerarse como la más dinámica, pues a la par que Nissan, se instalaron empresas de autopartes generando importantes fuentes de empleo.

Al parecer, el cambio que ha experimentado la economía del estado, y principalmente la de la ciudad de Aguascalientes, se ha debido en parte a la política de fomento al desarrollo industrial aplicada a partir de los años setenta, cuyo objetivo primordial era hacer de Aguascalientes una entidad industrial.

De esta manera, la coordinación directa con el capital privado estatal y regional, el apoyo económico del gobierno federal y los acuerdos firmados con compañías de Estados Unidos y Japón, propiciaron el despegue industrial norte-sur, y en particular de la ciudad capital, durante el periodo 1970-1986 (Bassols y Delgado, 1989: 25).

La inversión se destinó esencialmente a la modernización industrial; para ello, la capital del estado contó con el 50 por ciento de ese financiamiento. Durante el periodo 1980 - 1987 se destinaron 900 millones de pesos a la instalación de más de 300

empresas (Bassols y Delgado, 1987). Además se creó, por parte del gobierno federal, el Programa Nacional de Fomento Industrial y Comercio Exterior 1984-1988, en donde se clasificó a Aguascalientes, Jesús María, Pabellón de Arteaga y Rincón de Romos como parte de la zona I de máxima prioridad.

Así, en la actualidad la infraestructura industrial y comercial de Aguascalientes consiste en un corredor industrial de 25 millas de longitud que aloja seis parques industriales que en total cubren 563 hectáreas, los cuales cuentan con servicios de energía, telecomunicaciones, urbanización y acceso directo a vías férreas. En cuanto a infraestructura para el comercio, ésta se ha ampliado y modernizado, al construirse 29 plazas comerciales, 19 supermercados y mercados tanto públicos como privados.

El sector industrial se ha convertido en el eje de la economía estatal; de participar con el 19.6 por ciento del producto total en 1970, pasó a 36.1 por ciento en 1990. De ser un estado tradicionalmente agrícola y comercial, cambió a ser un estado

industrializado con una sólida estructura de servicios. El sector primario aporta hoy sólo el ocho por ciento del producto total de la entidad.

La participación de la inversión extranjera japonesa y norteamericana ha sido de gran importancia en este proceso de transformación. Se calcula que el volumen total de inversión extranjera directa alcanza una cifra cercana a los 2 875 millones de dólares, lo que representa el cinco por ciento de la inversión extranjera manufacturera en el país.⁷ La inversión japonesa es crucial no sólo en la industria automotriz, sino para toda la rama metalmeccánica.

Sin embargo, al igual que en el caso de León, Aguascalientes ha experimentado un crecimiento muy acelerado y concentración de población y actividad económica en la ciudad, propiciando incluso su conurbación con el municipio de Jesús María. Si bien ello le ha permitido ser competitiva, también ha significado un desequilibrio regional dentro de la entidad.

Conclusiones

Las políticas de desarrollo regional se han dirigido a tratar de reforzar los factores de atracción para los capitales externos a través de: 1) crear infraestructura de comunicaciones y productiva; 2) dotar de servicios esenciales como educación, salud y servicios públicos; 3) ofrecer incentivos fiscales; 4) aportar terrenos para la instalación de empresas, y 5) establecer políticas de promoción económica por parte de los gobiernos locales.

Mediante lo anterior se han logrado grandes transformaciones en las

especialidades económicas de las ciudades aquí mencionadas; sobresale Aguascalientes, que de ser una ciudad con una base agrícola y textil, pasó a ser industrial y comercial.

Es necesario resaltar que inversiones importantes que se han localizado en las ciudades aquí estudiadas corresponden a cadenas de supermercados; ello refleja el atractivo del mercado regional de las ciudades. Si bien estas inversiones han generado empleo e ingresos, poca ha sido su integración a la actividad económica de la región, ya que, además de propiciar el decaimiento de la actividad comercial local, no incentiva la producción puesto que la mayoría de sus productos son de importación.

En las ciudades de León y Aguascalientes son importantes las empresas pertenecientes a las ramas metalmeccánica y automotriz. Sobresale Nissan en Aguascalientes, la cual ha transformado la actividad económica de esa ciudad; su localización se debe a su ubicación cercana al centro del país, al mercado regional que ofrece el occidente de México, y al aprovechamiento de los apoyos otorgados por el gobierno estatal.

Cabe señalar que las empresas de autopartes y metalmeccánica son generalmente maquiladoras y ensambladoras; sus principales motivos para instalarse en estas ciudades radican en: 1) los incentivos fiscales y servicios a bajo costo, 2) las facilidades para importación y exportación de insumos, y 3) la mano de obra barata. Los empleos e ingresos que generan estas empresas pueden no ser seguros ni garantizar una integración importante a las actividades económicas de las ciudades donde se instalan.

Notas

- ¹ Este escrito es parte de un trabajo más amplio titulado "Ventajas competitivas de las ciudades medias del occidente de México, ante una apertura comercial". El proyecto es financiado por la Fundación Hewlett, la Universidad de California en Los Ángeles y la Universidad de Guadalajara. El trabajo fue presentado en el Segundo Encuentro Nacional sobre Desarrollo Regional en México, que se realizó en Toluca, Estado de México los días del 21 al 24 de mayo de 1996.
- ² Conurba con los municipios de Guadalajara, Zapopan, Tlaquepaque, Tonalá y El Salto.
- ³ Un ejemplo visible es el surgimiento de la frontera norte que ha debido su crecimiento a la industria maquiladora de exportación proveniente del exterior.
- ⁴ Esta definición de región corresponde a la teoría del lugar central que desarrollaron Christaller y Lösch.
- ⁵ *Siglo 21*, enero 14 de 1994, p. 24.
- ⁶ Por ejemplo, la ciudad turística de Guanajuato se encuentra a 56 kilómetros de León.
- ⁷ Datos proporcionados por la Comisión Estatal de Desarrollo Económico y Comercio Exterior del Gobierno del Estado de Aguascalientes.

Bibliografía

- Arroyo, Jesús et al., *La migración a centros urbanos en una región de fuerte emigración*, Universidad de Guadalajara, 1983.
- Barajas, María del Rocío y Noé Aron Fuentes, "Competitividad y especialización industrial en la frontera norte", *Ciudades*, núm. 21, enero-marzo de 1994.
- Bassols, Mario y Javier Delgadillo, "Aguascalientes: entre la modernización y la crisis", *Ciudades*, núm. 1, enero-marzo de 1989.
- Brambila, C. y H. Salazar, "Concentración y distribución de los tamaños de ciudades en México, 1940 a 1980", *Economía y Demografía*, vol. XVIII, núm. 57, El Colegio de México, 1984.

Conapo y Universidad Autónoma de Aguascalientes, *Estudio socioeconómico y demográfico del subsistema de ciudades Aguascalientes-Zacatecas-Fresnillo*.

Conapo, *Estudio socioeconómico y demográfico del subsistema de ciudades*

León-Irapuato-Celaya, vols. I y II, Unión de Geógrafos Progresistas de México.

Conapo-Ineser, *Subsistema de ciudades Guadalajara-Guzmán-Manzanillo*, vol. I, México, 1987.

Dennis A. Rondinelli, *Secondary cities in developing countries*, vol. 145, Sage

Library of Social Research, 1984.

Gobierno del Estado de Jalisco, *Plan Estatal de Desarrollo, 1989-1994*, Guadalajara, 1989.

Graizbord, Boris, "Perspectivas de una descentralización del crecimiento urbano en el sistema de ciudades", *Revista Interamericana de Planificación*, vol. XVIII, núm. 71, 1984.

Hanse, N., "Impacts of small and intermediate-sized cities on population distribution: issues and responses", *Regional Development Dialogue*, vol. II, núm. 1, 1990, pp. 60-76.

INEGI, *Resultados oportunos de Jalisco, Censos económicos 1988*. México, 1989.

INEGI, *XI Censo general de población y vivienda, 1990*. Jalisco, México, 1991.

INEGI, *X Censo general de población y vivienda, 1980*, Jalisco, México, 1984.

"Jalisco nunca pierde", *Revista Expansión*, vol. XXVI, núm. 651, octubre 12 de 1994.

Karl, Peter, *The urban economy and regional trade liberalization*, Praeger, Nueva York, 1992.

Mercado, Alejandro, "Inversión extranjera directa y el Tratado de Libre Comercio: una perspectiva geográfica", en Barbara Driscoll y Mónica Gambrell, *El Tratado de Libre Comercio, entre el viejo y el nuevo orden*, UNAM, México, 1992.

Méndez G., Ricardo, "Reestructuración industrial y nuevos desequilibrios territoriales", *Ciudades*, núm. 21, enero-marzo de 1994.

Velázquez, Luis Arturo, "Guadalajara: centro de atracción migratoria", *Carta Económica Regional*, año 2, núm. 8, septiembre - octubre de 1989, Ineser, Universidad de Guadalajara, pp. 1-7.

EL TRIMESTRE ECONOMICO



COMITÉ DICTAMINADOR: Alejandro Castañeda, Pablo Cotler, Raúl García, Raúl Livas, Rodolfo de la Torre. CONSEJO EDITORIAL: Edmar L. Bacha, José Blanco, Gerardo Bueno, Enrique Cárdenas, Arturo Fernández, Ricardo French-Davis, Enrique Florescano, Roberto Frenkel, Ricardo Hausmann, Alejandro Hernández, Albert O. Hirschman, David Ibarra, Felipe Larrain, Francisco Lopes, Guillermo Maldonado, Rodolfo Manuelli, José A. Ocampo, Joseph Ramos, Luis Ángel Rojo Duque, Gert Rosenthal, Francisco Sagasti, Jaime José Serra, Jesús Silva Herzog Flores, Osvaldo Sunkel, Carlos Tello, Sweder van Winjberger.

Director: Rodolfo de la Torre. Subdirector: Raúl Livas
Secretario de Redacción: Guillermo Escalante A.

Vol. LXIII (4)

México, Octubre-Diciembre de 1996

Núm. 252

ARTÍCULOS

Elies Furló Blasco *Enlaces, estímulos y plasticidad. Un recorrido por la obra de Albert O. Hirschman*

Raúl García Heras *La Argentina y el Club de París: Comercio y pagos multilaterales con la Europa Occidental, 1955-1958*

Pedro Reyes Ortega *Competitividad de la carne de bovino en México. Ganadores y perdedores*

NOTAS Y COMENTARIOS: Aldo Ferrer, *Desarrollo y subdesarrollo en un mundo global: Los problemas de la América Latina*. DOCUMENTOS: *Comunicado Oficial del Consejo InterAcción*. COMENTARIOS BIBLIOGRÁFICOS: Aldo Ferrer, *Historia de la globalización. Orígenes del orden económico mundial*, por Francisco Suárez Dávila y por Víctor L. Urquidí

EL TRIMESTRE ECONOMICO aparece en los meses de enero, abril, julio y octubre. La suscripción en México cuesta N\$100.00. Número suelto N\$35.00. Disquetes con el índice general (por autores y temático) de los números 1-244, N\$26.00 (4.49 dis.).

Precio de suscripción por un año, 1997*

	España, Centro y Sudamérica (dólares)	Resto del mundo (dólares)
Personal	35.00	42.00
Número suelto	12.00	18.00
Universidades, bibliotecas e instituciones	42.00	120.00
Número suelto	30.00	42.00

* Estos precios serán modificados en enero de 1997. Aproveche los precios de 1996 y suscríbase hoy mismo.

Fondo de Cultura Económica, carretera Picacho Ajusco 227, Col. Bosques del Pedregal, 14200 México, D.F. Suscripciones y anuncios: teléfono 227 46 70, señora Irma Barrón.